

que este era de todos conocido aunque no bien. Es lo mismo que decía el Dr. Rosas en su censura á la misma historia de la Aparicion con estas palabras: „tomo la pluma; para que lo que solamente sabiamos por tradicion, SIN DISTINCION; lo entendamos CIRCUNSTANCIADO, y definido con autoridad, y fundamento.“ Que este fué el pensamiento del Dr. Siles, lo prueban sus propias palabras, cuando refiriéndose á las mismas noticias, dice que fueron „RECOGIDAS, á su pesar, del descuido EN BREVE TIEMPO.“ Si no se hubieran conservado dichas noticias en la tradicion, en donde podian recogerse y en breve tiempo? La misma premura con que se hallaron tales noticias y noticias circunstanciadas, indica que las palabras *olvidadas en el transcurso de más de un siglo*, no son sino la expresion del egregio guadalupano que se lamentaba de que en todo aquel tiempo no se hubieran dado á las prensas tan preciosas noticias, sino hasta que publicó el Lic. Sanchez su libro. De manera que, el olvido sobre el particular, no era tal que hubiese borrado del todo las circunstancias del Milagro; porque entonces habría contradiccion en los términos, lo que no puede decirse; sino un olvido de los que sabiendo la Aparicion y sus circunstancias, no veneraban este Prodigio como la fervorosa devocion de dicho Dr. Siles deseaba. Expresábase como se expresaría un edificante católico al ver que los creyentes, sin embargo de tener su misma fé, no se ajustaban á su ejemplar conducta.

Quita toda duda de que tal fué la mente de aquel Doctor Guadalupano en su parecer sobre las novenas del Pbro. Sanchez, su decidido empeño, primero, en elevar á la Santa Sede las preces de todo lo mas escogido de la ciudad de México, pidiendo Oficio, Misa

y festividad de la Aparicion; fundando dichas preces en la tradicion y documentos que la probaban; segundo en levantar la Informacion de 1666 en que veinte testigos declararon lo que sabian por la tradicion de sus mayores. Semejantes procedimientos iniciados con plenísima fé de obtener, como obtuvo, los mejores resultados, demuestran con la mayor elocuencia del mundo cuan mezquino es el criterio de quien sacando, como con pinzas, ciertas palabras del dictámen aludido, no comprende que fueron empleados para decir á los lectores enfáticamente „donde estaba oculta esta tan decantada tradicion.“ A un buen crítico le bastaría saber que quien hablaba en dicho dictámen era uno de los mas acérrimos defensores de dicha tradicion, para no exponerse á emitir juicios que rechaza el buen sentido.

Sobre los escritores ilustres de aquel tiempo hemos dicho bastante en el número XXII y siguientes, como puede verlo el lector.



#### CLXXVIII.

### Palabras de una nota á la Informacion de 1556.

Tal nota es á lo que declaró el Bachiller Puebla á la décima pregunta, diciendo „ques verdá que dicho provincial dixo que fuera bien que al primero que lo INVENTO . . . . .“

„Aquí se trata, dice el anotador, del inventor de los milagros, pues de la aparicion fue el P. Sanchez, como se deduce de lo siguiente. En 1665 el Dr. D. Antonio de Lara Mogrovejo al aprobar las „Novenas de la Virgen María Madre de Dios para sus dos de-



votísimos Santuarios de los Remedios y Guadalupe . . . . . escritas á devocion del Bachiller Miguel Sanchez Presbitero;" reimpresas en esta de Madrid en 1785, atribuye dicha invencion al autor por estas notables palabras „habiendo sacado á luz la RARA y MISTERIOSA APARICION . . . . . empeño era de su obligacion, fervorizar de nuevo con este trabajo (la novena) la devocion de los fieles, quando  LA INTRODUCIÓ A LA NOTICIA . . . . .  Mucho afan le costó la historia de la Aparicion de Guadalupe, tradiciones y fragmentos DEBILES al olvido de los tiempos y á la poca curiosidad de los antiguos: siempre pusieron en contingencia á la verdad, bien que su erudicion la hizo tan patente QUE LOGRÓ con felicidad el intento." (Pág. 23 y 24).



## CONTESTACION.

Siempre que vemos mayúsculas y manecillas en el *Libro de Sensacion* apuramos la lectura del párrafo en que se hallan; porque es don especial de su autor, refutarse á sí mismo en los lugares que marca. Y á la verdad que no nos equivocamos; así lo hace en la nota precedente. La palabra RARA, como todos saben, significa cosa extraordinaria, poco comun, insigne, sobresaliente; es pues uno de los mejores epítetos para enunciar la Maravillosa Aparicion. Tiene tambien dicha palabra el significado de *extravagante de genio*, pero esto, solo el que adolece de semejante extravagancia puede creer que en este sentido lo aplicáse al Prodigio el Dr. Lara.

La palabra *misteriosa* significando lo que encierra misterios; esto es, cosas muy difíciles de comprender.

se, es lo más adecuado que pueda idearse para expresar el Portento del Tepeyac. ¿Quién comprende esa Maravilla dispensada solo á México? Se dice tambien misterioso, del que hace misterios y pretende dar á conocer cosas recónditas donde no las hay. Esto, que es inaplicable á la Aparicion, vendría muy bien al que como el anotador, cree hallar cosas recónditas, donde no hay sino luz y claridad.

Si por decir el Dr. Lara que el Lic. Sanchez sacó á luz la rara y misteriosa aparicion, entiende que este autor inventó el milagro, entonces, al decir que los Sres. Riva Palacios, Vigil y Chavero sacaron á luz á *México á través de los siglos*, debería entenderse que dichos Señores inventaron la nacion mexicana, lo que es un absurdo. Entendemos que un gramático, al analizar las palabras de aquel Dr. diría „sacó á luz (la historia de la) rara y misteriosa Aparicion, de la misma manera que debe decirse, los Sres. Riva Palacio, Vigil y Chavero, sacaron á luz la historia de México á través de los siglos. Así pues de las primeras palabras marcadas con mayúsculas no se deduce que Sanchez inventara la Aparicion; y con tanta más razon no es de concluirse semejante despropósito, cuanto que consta en su aditamento citado en el número CXXIX que la historia dada á luz por el referido Sanchez es la misma Relacion de D. Antonio Valeriano.

Ni de las palabras marcadas con manecillas  LA INTRODUCIÓ A LA NOTICIA  puede deducirse lo que quiere el anotador; porque lo que introdujo el Lic Sanchez fué la historia que había escrito. Introducir significa usar ó hacer uso de alguna cosa; poner en uso alguna cosa, únicos significados que



convienen al caso. De que alguien ponga en uso cualquiera cosa, no se sigue que ella sea inventada; así como de que uno escriba alguna historia, no se sigue que el historiador inventara los hechos de ella. Grande hilaridad provocaría quien dijera, „el Sr. Icazbalceta introdujo la historia de D. Fray Juan de Zumárraga; luego este Sr. inventó los acontecimientos referidos en esta historia.“

Marca también con mayúsculas el epíteto DÉBILES que afecta á *fragmentos*; como si con esto pudiera destruir las tradiciones del Milagro. No siendo los fragmentos ó papeles á que se refiere autos auténticos de la Aparición, cualquiera puede clasificarlos de débiles, así como se clasificarían de la misma manera simples copias de una escritura pública; pero cuyas copias servirían para que, hecha información de testigos en algún tribunal, se probase la propiedad de que tratan. De débiles fragmentos se han valido grandes historiadores para darnos á conocer muchos acontecimientos, sin que nadie ponga en tela de juicio tales acontecimientos. Aun en nuestros días leemos algunos documentos para la Historia de México sacados de copias simples modernas, que ninguno pone en duda, sin embargo de tratar del siglo XVI.

Cierra sus mayúsculas la nota, con estas que le parecieron á su autor no dejar la menor duda de su *famosísima* conclusión: „QUE LOGRÓ con felicidad su intento,“ omitiendo estas otras interesantes palabras para saber lo que logró Sanchez; „y con aplauso la devoción.“ Si pues el intento del historiador ó panegirista guadalupano, al publicar su historia, fué en fervorizar el culto á la Aparecida Imágen, con las palabras QUE LOGRÓ, muy léjos de lograr el anota-

dor el hacer creer á sus lectores que dicho historiador inventó el Milagro, lo que si logra es que vean su habilidad en quitar palabras para dejar sin sentido las que marca con dichas mayúsculas; y que todo el mundo mire en la aprobación del Dr. Lara un buen testimonio del mérito que entre los contemporáneos gozaba el primer libro publicado sobre el Prodigio.

CLXXIX.

## TEXTO.

„Ad testimonia *negativi argumenti* multiplicanda certe typographiae existebant; sed neque una tantum quae unum daret documentum positivum ex his quae nunc allegantur, inventa fuit. Si solum in uno sive in duobus scriptoribus Apparitioni finitimis etiamsi parum fidei dignis in aliis rebus, parva ejus indicatio reperiretur, jam inter vulgum illius notitiam sonare ad minus crediderint, quae equidem digna videretur perpendi. Sed nescio quomodo traditionis authenticae, juridicae necnon ecclesiasticae nomen dare rei incognitae quae nullibi apparet, quam R. D. Montufar et capellani non agnoscebant; quam in scriptis nullam locum habuit, quam e contra multoties impugnatur: quam post longum silentii aevum cum mirâ et generali admiratione in Presbyteri Sanchez libri foliis primo videtur, et sitò surgit magna, universalis sine interruptione anno 1666 apud Investigationis senes qui usque nunc siverant tamquam mortui et imáginis cultum perdere si verant. Si haec traditio vocari potest, certe tunc suis quoque traditionibus omnes fabulae probari queunt.“ (Pág. 49 y 50).

Para multiplicar los testimonios *del argumento negativo* existían ciertamente imprentas; pero ni una fué hallada que publicara un solo documento positivo de aquellos que ahora se alegan. Si solamente en uno ó en dos escritores inmediatos